

EL AMOR DE MI VIDA NO EXISTE

Carlos Cedeño



Capítulo 1

Tan cerca y tan desconocido

Siempre dije que era mentira cuando alguien decía que estaba sufriendo por amor, que eso de que alguien puede romperte el corazón era falso. Muchas veces me dije a mi misma: "Avril, uno no necesita estar en el corazón de nadie y el que se enamora pierde", no negaré que muchas veces sentí nostalgia al ver como otras chicas suspiraban por alguien; y decían que cuando esa persona se les acercaba sus nervios se activaban y todo era diferente, muchas veces quise sentir eso también. Un día llegué a sentirlo, era la única vez que me había enamorado, siempre había querido encontrar algo lindo en alguien, y lo hice, pero lo bonito duró poco... pues desde hace dos años he dejado de creer en ese tipo de cosas lindas en las que cree mucha gente. Me han roto el corazón y por fin pude comprobar la teoría que todos dicen en carne propia, tu corazón se pone chico y sientes como ese dolor extraño recorre tu pecho y al final explota a través de tus ojos convertido en un líquido transparente con sabor salado al que llamamos lágrimas. Lo cierto; es que desde entonces estoy firme y dedicada a terminar la universidad, a mis 23 años no puedo descuidar mi carrera y mi vida por tonterías del amor, es por eso que para mi Cupido ha caducado y pienso que el amor de mi vida no existe.

–Avril, despierta hija, llegarás tarde a la universidad- dijo moviendo el cobertor que me arropaba.

– ¿Qué hora es mamá?

–Las 7:30 de la mañana cielo

–Mierda, mamá ¿porque no me despertaste mas temprano?, debo llegar a la universidad antes de las ocho, hoy defiende la segunda parte de mi tesis.- dije levantándome rápidamente. Mi mamá es de esas madres a las que les gusta hacer malos chistes y que de vez en cuando juran que se la están comiendo.

–Haha, hija son las 6:30

–¡Mamá!, no hagas eso

–¡Lo siento linda!...quería ver tu cara de susto

–Pues lo haz logrado... ¿sabes?...deseo que papá estuviera hoy en esta

segunda presentación

–Lo sé linda...pero Astrid también tenía su acto de grado...y es su primer acto como ya sabes...así que no te mortifiques que yo estaré allí...ven dame un beso...

Papá dejó de vivir con nosotras cuando yo tenía unos diecisiete años, y desde entonces hemos sido mi mamá y yo. Él ahora tiene otra familia, está Amanda que es su nueva esposa y Astrid, mi media hermana, papá también tuvo que criar a la hija mayor de Amanda, es una chica de mi edad, su nombre es Alexa, y debo decir que es una completa zorra, bueno es una presumida y todo lo quiere, y cree que mi papá es más su papá que mío, además lo cree cajero automático.

–Bueno madre ya estoy lista, nos vemos a las ocho en punto en la universidad ¿sí?...

– ¿No vas a desayunar?

–Si como algo lo vomitare, estoy muy nerviosa

–No seas ridícula tesoro, relájate que todo estará bien...ten, llévate este pan por lo menos

–¡Ok!..Gracias má...bueno ya me voy...debo pasar por Mérida al café de sus papás...muack te amo!!...–un beso en la mejilla y me despido de mi madre querida.

–Y yo a ti linda...nos vemos al rato...

Mi madre es la mujer más maravillosa del mundo, creo que cuando tenga mi familia seré idéntica a ella, no puedo imaginar mi vida sin mí madre. Para mí, el tener una familia es lo mas importante, claro, espero algún día conocer al hombre perfecto...(pausa)...nah mentiras, dejé de creer en eso hace mucho tiempo, y nadie es perfecto, creo que cada uno de nosotros somos distintos y especiales; aunque si describiera al hombre perfecto seria un chico apuesto, elegante, tierno, reservado; un chico que me haga sentir especial, que comparta sus penas y sus miedos conmigo, que me cuente sus problemas, que sea detallista, alguien que me haga querer verlo cada cinco minutos, alguien que mueva dentro de mí esos sentimientos que se han dormido... y...y creo que he dejado volar mi imaginación, es uno de mis defectos...o no se si llamarle cualidad.

Aquel día pasaba por una avenida, y en ese momento la luz roja del semáforo se activo, los autos hicieron su relativa parada por treinta segundos, en ese instante pasé frente a un motorizado, quien esperaba el

cambio de luz, este motorizado no me vió pasar porque su mirada estaba fijada a su teléfono celular, tal vez hablaba por whatsapp con alguna chica. Este Chico era Ian, un hombre de unos treinta años, alto, de contextura delgada, cabello castaño, ojos grises y muy apuesto. Su vestimenta mayormente era algo desordenada, una combinación entre rock y música suave, usaba casi siempre chaqueta de cuero y botas rusticas. Ian, era fotógrafo en una reconocida revista en la ciudad, además era conocido como el Casanova de la ciudad por su larga lista de chicas modelos con las que se había acostado, en conclusión; era un rompecorazones, y ni él ni yo imaginábamos lo que vendría mas adelante.

–Buenos días señor Calipso

–Buenos días Avril, ¿Cómo estas?

–Muy bien, ¿sabe si Mérida está lista?, quedamos en vernos aquí para irnos juntas a la Universidad

– ¿Mérida?...¿no amaneció contigo?

–eeeh!...

----RingTone----

---¡Tiene un Mensaje Nuevo!---

De: Mérida

--"Dormí en tu casa...OK"--

– ¡Claro!, por supuesto...es que ella se adelantó y me dijo que la viera aquí–dije, soltando una ligera sonrisa confusa y nerviosa, la verdad no soy muy buena mintiendo, aunque a veces lo hago muy bien.

---Avril---

--"OK... ¿Dónde estás?"--

---Mérida---

--"Te explico en la Uni...allá te veo"--

– ¡Oh!...hablando del diablo, es ella...ya está en la universidad, bueno nos vemos...hasta luego señor Calipso...

–Nos vemos Avril

–Por cierto...¿no asistirá a la defensa de tesis?

–No Avril...hoy debo recibir a unos clientes importantes para la expansión del café

–Ah, bueno, espero que pueda asistir

Dejé caer por accidente la carpeta donde archivaba algunos apuntes de mi trabajo y me incliné a recogerlos pensando: "que idiota soy", mientras hacía esto, Ian entró y me observó de reojo, luego levantó la mirada buscando al alguien por todo el lugar, quizás a su nueva víctima; que por cierto encontró rápidamente, la saludó con un beso y se sentaron, yo termine de recoger mis cosas y me fui a la universidad. Algo extraño estaba pasando, Ian y yo ya nos habíamos topado dos veces pero ni él ni yo nos habíamos visto, ¿tal vez eran casualidades del destino?...bueno lo único que sé; es que no nos habíamos visto las cara en esos dos momentos. Tomé mis cosas y dispuse a marcharme a la universidad.

En la universidad...

–Avril...! por fin!...pensé que nunca llegarías

–Atravesar la ciudad en bus no es nada fácil

–Bueno, tienes que hacerte novia de un chico como el mío, con auto y extremadamente genial...y cuando digo genial me refiero a genial en todo...especialmente en la cama...

–Méridaaa...!por Dios santos!...no tienes que especificar lo genial que es tu novio...oye, por cierto ¿Dónde coño pasaste la noche?

–Ay Avril, ¿no es obvio?, pues con él

–! Si i...pero donde dormiste, casi meto la pata con tu papá, si no me llega tu mensaje en ese momento, te tiro al limbo

–Despreocúpate amiga, pase una noche genial, y le dije a mis papás que estaría en tu casa preparando todo para la defensa de hoy, así que relájate y vive la vida, y mejor movamos el culo porque en 20 minutos defendemos y estaremos a un solo paso de graduarnos– dijo Mérida con una gran sonrisa y posando su brazo izquierdo sobre mi cuello.

Si, ya sé que Mérida puede parecer un poco alocada y fuera de lugar, pero es mi mejor amiga y la adoro, desde que entramos a la universidad (donde la conocí) y nos vimos por primera vez hemos sido las mejores

amigas...y pues, a pesar de lo alocada que sea, sabe lo que quiere en la vida y donde esta parada en este mundo, es una de las cualidades que admiro de ella...aunque a veces no estoy de acuerdo con algunas de sus locuras, pero es inevitable no caer en sus juegos.

Mérida y yo tuvimos una excelente defensa de tesis, nos fue muy bien, una de las mayores notas fue la nuestra, faltaba poco para que ambas fuésemos profesionales, seríamos excelentes psicólogos, aunque Mérida ya tenía definido que ser psicólogo y ayudar a otros no era lo suyo, como dije antes; sabia lo que quería.

Después de la defensa...

–¡Felicidades cielo!

–¡Gracias mah!

–Ambas estuvieron genial chicas

–Gracias señora Nina

– ¿Y qué pasó con tus padres que no estuvieron en tu defensa?

–Están ocupados, como siempre, pero estoy acostumbrada a este tipo de desplantes, lo bueno es que estuvo usted que es como una madre para mi hehe

–Aww cariño, ven dame un abrazo, ambas denme un abrazo

Más tarde las tres nos fuimos al café del padre de Mérida a celebrar nuestro éxito, frente al café había un parque, había mucho alboroto, gente corría para allá y para acá.

–¿Por qué hay tanto alboroto en el parque?–pregunté desconcertada

–No lo sé–respondió Mérida– tal vez mi padre sepa que sucede

Después de un rato de compartir, mamá y yo decidimos marcharnos a casa, por alguna razón mi madre y el padre de Mérida se despiden y en un dado momento surge una pequeña conversación y mientras esto sucede Mérida y yo salimos al parque un instante, no sabíamos que estaba pasando, había gente por doquier, chicas guapas, escenarios con ambiente playero, era algo extraño, y allí estaba Ian, el chico que me robaría los suspiros nuevamente...eeeh, bueno solo que él no lo sabia aun, y tampoco yo; estaba haciendo su trabajo, tomando fotos

a modelos esculturales.

–Wow, pero que desastre hay aquí, olvidé preguntarle a papá que es lo que están haciendo todos ellos aquí

–Al parecer esas tipas de allí son modelos

– ¿Cómo lo sabes?

– ¿No ves sus cuerpos flacos y perfectos?, o ¿tu y yo lo tenemos?– dije soltando una pequeña carcajada

–Pues, te cuento que nuestro cuerpo está más bonito y natural que el de esa flacas insípidas hahaha, espera...creo que llegó un text...oh, si, adivina de quien es...

–¿Jeremi?

–Si, mira...

---El amor de mi vida---

--"Ya quiero verte y celebrar tu éxito...¿te parece hoy a las hocho?"--

–Oh...¿el amor de mi vida?...¿que coño es eso?...–dejé salir una pequeña risa burlona por el seudónimo de Mérida para su novio– ¿tu crees que él ya sea el amor de tú vida?

–Ríete todo lo que quieras–respondió Mérida dándome un pequeño empujón y riendo– pequeña zorra recatada... yo siento que estoy en el cielo cuando estoy con él

–Oye, creo que el amor de tú vida olvido que "8" se escribe sin "h" hahaha

–Hahaha...no seas mala, tal vez presiono la "h" sin querer...ya no te burles de él, es el novio de tú mejor amiga...oye tengo una idea, y si invitamos a uno de sus amigos y salimos los cuatro.

– ¿Que?, no...claro que no

–¿Por qué no amiga?... ya hace dos años que no te veo suspirar por alguien como lo hacías por...bueno...ya sabes, además extraño los días en los que compartíamos más y solíamos contarnos muchas cosas

–Aun hacemos esas cosas

–Si, pero no como antes...lo que quiero decir es que, ahora ya no te das oportunidad de salir o de compartir y pasarla bien...solo vas y te encierras en tu mundo a escribir en tu diario y de ahí no sales

–Mérida yo se por donde vienes, ya deja de querer ser Cupido

–Pero Avril, sólo quiero que estés bien, que ya no estés deprimida por el imbécil de George, quiero que vuelvas a creer en el amor, dejaste de ser tú

– ¿Qué estas diciendo?, sigo siendo, yo solo que ahora soy más cuidadosa

–Creo que ahora eres amargada

– ¿Qué?, mira, que seas como eres y juegues a ser libertina no quiere decir que todas las chicas seremos como tú Mé, estoy harta de que uses aquel amargo momento que pasé para quitarme credibilidad en mi misma– había dejado salir un poco aquella amargura que me carcomía por dentro, sólo que lo hice con quien no debía– Oh, Mérida lo siento yo..

–No, tranquila...ya dijiste lo que tenias que decir, nos vemos luego, adiós...

–Mérida espera... Méri..

– ¿Qué pasa hija?

–Nada mamá, vámonos de aquí

Cuando me recuerdan lo mal que la pasé hace dos años por un chico, me sacan de mis cabales, y Mérida casi siempre hace eso, salí con prisa del parque y sin darme cuenta tuve un choque con Ian quien tomando fotos no se dio cuenta y se metió en mi camino.

–Oye amigo, ten más cuidado...– en ese momento dejé caer el collar con mi nombre, uno que Mérida me había obsequiado unos días atrás en mi cumpleaños, Ian se molestó por mi actitud y replico a esto.

– ¿Yo debo tener cuidado?, y ¿que hay de ti?... ¡¿acaso no ves por donde caminas o estas poseída por flash?!– gritó mientras me alejaba.

No di la vuelta a mirar a Ian, simplemente dejé ver mi dedo medio indicándole que podía irse a la mierda.

–Lo siento joven, es que lleva algo de prisa

– ¿Es su hija?

–Lo es

–Bueno, su hija tiene una madre muy decente y hermosa–dijo, aplicando una mirada algo intensa y picara para con mí madre, usando su picardía masculina.

–Muchas gracias joven, hasta luego, buen día

Ian miró al suelo y observo el collar que me había obsequiado mi posible mejor ex amiga, lo cogió e intento llamar a Nina, mi madre, pero esta llevaba prisa por alcanzar a su hija querida, quien hacía unos minutos había metido la pata hasta el fondo más oscuro con su mejor amiga, perdiéndose entre las personas.

---Ian: Bueno señorita flash, creo que tengo algo que es tuyo..."Avril"---

---El autor:---

----Apoyame con uos cuantos aplausos :) y animate a continuar leyendo que al hacerlo me animas a mi a seguir escribiendo :)----

Capítulo 2

El encuentro

Había lastimado a mi mejor amiga, las cosas que dije fueron fuertes, después de llegar a casa me encerré en mi habitación a reflexionar, detrás entro mi madre pidiendo alguna explicación de lo que había sucedido en aquel parque.

Decir las cosas que le dije a Mérida me hicieron desahogarme, pero obviamente a ella no le cayó muy bien todo lo que dije. Desde que me desilusionaron siento que cada persona lo hará una y otra vez, no sé si son ideas que me invento, pero creo que cuando alguien te rompe el corazón después de haber amado de la manera que yo amé, quedas defectuoso sentimentalmente, ¿es algo normal?...

–Hija, ¿Por qué no me dices que fue lo que le dijiste a Mérida?, la note molesta y también note lagrimas en sus ojos

– ¿Estas segura?

–Es lo que vi, ahora dime, ¿Qué fue lo que ocurrió?

–Mamá– Dije con un nudo en la garganta, inclinándome al refugio de sus brazos, necesitaba uno de esos abrazos confortantes que te llenan el alma y que solo una madre puede dar– creo que he sido grosera con Mérida, es que se empeña en decirme que ya no soy la misma, y que ahora soy otra persona desde que...bueno ya sabes!!...no me siento bien cuando me dicen que estoy reprimiendo mis sentimientos y que aun no supero aquello que me hizo tanto daño

–Bueno hija, las cosas suceden por alguna razón, es difícil afrontar ciertas cosas, pero estoy segura que en algún momento llegará alguien a tu vida y te compensará cada lágrima y cada dolor en ese corazoncito lindo que tienes–dijo colocando su dedo índice en mí pecho– y abrirás tu corazón nuevamente, ya veras...

–No lo sé má, tal vez esa persona no exista...y si existe, es obvio que jamás se fijaría en mi

–No digas eso mi dulce niña, eres muy hermosa, cariñosa...date un poco de tiempo linda, ¿Por qué no llamas a Mérida?, te disculpas, así aprovechas y sales con ella y sus amigos...

– ¿Qué hay de ti?, quiero estar contigo para celebrar el éxito de mi

defensa

-Estaré bien, anda llama a Mérida y habla con ella

-No sé como haces para hacerme sentir bien mamá...eres la mejor madre del muuundoooo...te amooooo- posé mis rodillas en la cama y le di un fuerte abrazo a mi madre.

Hablar con mi mamá me hacia sentir muy bien, era tranquilizante escucharla y tan alentador oír sus consejos; siempre hemos tenido buena comunicación, desde que papá se fue, no ha tenido una cita o ha salido con alguien...no les he mencionado que es una mujer de 40 años, alta, algo esbelta, cabello rubio; a ella me parezco, mi padre fue un imbécil al dejarla. La vida a golpeado a mi madre desde muy joven, me tuvo a mi en plena adolescencia, mis abuelos no la aceptaron durante casi dos años y no fue hasta que cambiaron de parecer....lo sé!!... es inevitable no quererme (sarcasmo) hehe, definitivamente mi madre es mi fortaleza....

---Llamando a Mérida---

-Vamos Mérida contesta...

---Buzón---

---Hola es Mérida, deja tu mensaje y yo devolveré la llamada---

-Enviare un text...

---Para: Mérida---

---Amiga fui una estúpida, por favor perdóname...no seas malita, no quiero que seas mi mejor ex amigaL...me perdonas?---

No sé en que estaba pensando para haber tratado a mi mejor amiga como lo hice, no lo podía creer; la había llamado libertina.

---De: Mérida---

--Estoy muy triste L ...pero nada que no se pueda arreglar con una buena botella de Vodka...o lo que sea hahah mientras sea licor J ...nos vemos esta noche?--

---Avril---

-- J Bueno me alegra que me perdones hehehe...te quiero mucho

amiga, y siiiii nos vemos hoy en la noche--

Como dije antes, es muy difícil no caer en los juegos de Mérida, desde hace dos años ha jugado a ser Cupido y ha tratado de buscarme al chico ideal, algunos son lindos y apuesto, otros unos completos idiotas y tarados. No quiero al chico perfecto, solo quiero a alguien que me entienda, me escuche; alguien que despierte esa chispa que en algún momento y sin notarlo se apagó, creo que Mérida tiene razón, he dejado de ser yo misma.

En la ultima cita que tuve, creo que no fui lo suficientemente dulce con aquel muchacho, intentó besarme y le he tirado por accidente la cerveza en su camisa, tengo que decir que aquel chico estaba extremadamente buen, pero no era para mí, la ilusión que sentía hace algunos años de encontrar a alguien especial; simplemente se esfumó, ahora no hago otra cosa que escaparle al amor...pero...todo eso cambiara cuando Ian entre a mi vida y la desordene por completo.

Mas tarde ese día en la noche, Mérida y Jeremi llegaron por mí

–¡Ya me voy mamá!...–Grité desde la planta baja al pie de las escaleras.

–Esta bien cariño, cuídate mucho...

–Hola chicos

Jeremi no es de mi agrado, pero al parecer hace a mi amiga una chica feliz, es algo arrogante y creído; pero es un buen chico

–Amor, ¿le dijiste a Avril a donde iremos?–preguntó Jeremi

–Veras, Jeremi nos llevará a la inauguración de un nuevo restaurante, van asistir toda las familias adineradas de la ciudad y gente famosa

– ¡Jú-ramelo!

Camino a la fiesta un semáforo nos atrapó al hacer cambio a luz roja, Ian también fue atrapado y detuvo su moto justo al lado del auto de Jeremi, yo miraba por la ventanilla despabilada por lo linda que estaba la luna esa noche; pero no noté a Ian, mi celular vibro y me ha dado un susto, mi reacción fue dar un pequeño salto y un sutil grito, dejándolo caer al piso, Ian echo un vistazo hacia la ventanilla, pero no me vio; me había inclinado a recoger el teléfono celular justo en ese momento. La luz del semáforo cambió su color indicando que podíamos avanzar.

---Llamada entrante---

---Papá---

- ¡Hola pá!

-Hija, ¿Cómo estas?, lamento no haber podi...

-Si pá, tranquilo ya mi mamá me explicó

-Discúlpame hija, te prometo que estaré en la defensa final

-Está bien pá, te creo

-Bueno hija feliz noche- al fondo podía escuchar la música y la risa de varias personas, al parecer mi padre estaba celebrando el acto de grado de su otra hija; mi hermanita.

-OK Papá, sigue pasándola bien, adiós

-Hija no es lo....

---Finalizando llamada---

-No puedo creerlo, me llama para felicitarme y disculparse por no ir a mi defensa, pero está celebrando el acto de grado de Astrid, ¿es en serio?

-Amiga, creo que tú papá se da la mano con los míos, pero bueno, ya no te estreses por eso, tienes a tu madre que es un amor

-Tienes razón, a la mierda todo, esta noche la pasaré genial con mi mejor amiga...y su novio...

Llegando a la fiesta

- ¡Bienvenidos!- nos recibió un hombre, alto, bien vestido y con un acento extraño, era algo parecido a uno de esos tipos que siempre te dan la bienvenida en lugares lujos, no podía creerlo, todo era tan lindo y tan elegante que me sentía como una cucaracha en gallinero. Habían asistido a la fiesta personas con mucho dinero, Jeremi había ganado algo de simpatía de mi parte en ese momento.

- ¡Gracias!, reservé una mesa para tres...

Mientras Jeremi seguía su parlamento con aquel tipo de la entrada,

Mérida y yo no podíamos cerrar la boca con tanto manjar a la vista.

–Cierra tu boca Avril, ¿Qué va a pensar la gente?

–Lo hare cuando tu la cierres también, ¡Dios mio!, cuanto manjar – exclamé como completa estúpida

– ¡Si!, mira el mesonero de allá, wow

– ¿Meso..?...¿Mesonero?, Mérida, estoy hablando de la comida

–¡Ah!, si..si la comida también

–Mé, estas en una fiesta con ti novio

–Ay amiga. Vas a decirme que no hay colirios para los ojos en este lugar–dijo mientras le coqueteaba y observaba a uno de los mesoneros que pasó frente a nosotras con una bandeja repleta de copas– Si sigues actuando así Avril, pensaré que eres Lesbiana– agregó soltando una risa burlona

–Bueno chicas, nuestra mesa esta por acá, vamos

Mientras nos dirigíamos a la mesa me he tropezado con un chico, un muchacho muy apuesto, alto, rubio, ojos azules; llevaba un traje que lo hacia ver mucho mas hermoso; no se mucho de moda y esas cosas, pero a leguas podía notar que su traje era de diseñador famoso, si no me equivoco un original Dolce & Gabanna.

– ¡Disculpa!

–No te preocupes

Más tarde estando sentados en la mesa...

–Bueno, la cena estuvo genial–Comenté

–Si, lo mejor de todo es que podemos llevarnos este lindo recuerdito– como centro de mesa teníamos un arreglo de frutas; y entre ellas una botella de vino clásico muy caro (Vega Sicilia (España)) de unos 74.000 dólares, y Mérida estaba muy animada en tomarlo de la mesa para el camino.

–Chicas esto es solo un aperitivo, la cena es la que viene justo allí

Al mirar pudimos ver acercarse a uno de los mesoneros con un carrito, y sobre el traía unos cuantos platos que a mi vista se veían

apetecibles

– ¡Buenas noches!, acá esta la orden del señor– indicó el mesonero, que para sorpresa de Mérida era el mismo con el que se dio las miradas al entrar al restaurante.

– ¡Gracias!, puedes retirarte

– Si necesi...

– Dije que podías largarte

Un segundo de silencio...no podía creer lo que escuchaba, Jeremi había destruido la poca credibilidad y simpatía que esa noche había descubierto hacia él. El mesonero solo bajo su mirada, tomó el carrito y se marchó, no sin antes decir:

– Lo siento señor, buenas noches

– ¡Oye!, ¿Por qué tratas al mesonero de esa forma?, solo trataba de ser cortés

– Chicas, bon appétit

No podía creerlo, Jeremi había ignorado el comentario de Mérida, y yo quería tomar el plato con aquella extraña comida también de nombre extraño y metérsela por...por la boca, fue muy grosero, ni Mérida ni yo sabíamos el porque de su actitud...esperen...¿habrá notado las miradas entre él y Mérida?.

Mas tarde, esa misma noche...

– ¡Buenas noches!, ¿Cómo están chicos?

No podía creerlo, chico con quien me había tropezado al llegar a la fiesta se acercó a nuestra mesa.

– ¿Cómo estas?– respondió Jeremi poniéndose de pie y estrechando la mano de aquel hermoso chico

– ¿Podría charlar con tu hermosa acompañante un momento?– indicó mirándome a los ojos– bueno, creo que no te molestaría; ya que si fuese tu novia ella seria quien ocuparía el lugar de la señorita– explicó señalando a Mérida

– Si Avril no tiene ningún problema

-Claro que no lo tiene, ¿verdad amiga?- Mérida casi salta de su asiento para obligarme a ir, y con aquella mirada expresiva que me decía: "Ve o si no eres mujer muerta".

-No, creo que no- dije dejando notar una ligera sonrisa, extendió su mano para ayudar a levantarme de mi silla y la estreché, era suave como el trasero de un bebe, se podría decir que este chico no movía un solo dedo para trabajar forzosamente.

Nos fuimos a la terraza del restaurante, allí comenzamos una agradable conversación.

-Y dime, ¿Cómo es que una chica tan hermosa esta de acompañante de una pareja?, que por cierto se ve a leguas que es algo desapareja- dijo señalando hacia la mesa donde habíamos dejado a Mérida y Jeremi, pues notó a Jeremi mas entretenido en su teléfono celular que en Mérida, mientras ella estaba mas entretenida en aquel lindo mesonero.

Yo sólo sonreí al apreciar aquel extraño evento- Bueno creo que así se gustan

-¿Tienes novio o algún pretendiente?

-Pues no, ¿y tú?

-No, los chicos no son mi tipo

Solté una peña carcajada - me refiero a que si no tienes a alguien

-Pues no, por los momentos no, no ha llegado la chica perfecta, si, no solo ustedes buscan al tipo perfecto

-Yo no busco al chico perfecto

-Todas las chicas lo hacen

-Si, pero yo no

- ¿Y que buscas?

-Es que no estoy buscando a nadie, pero espero que en algún momento aparezca

-Tal vez ya apreció- El chico lindo dejó de serlo cuando colocho su mano en mi hombro y comenzó a jugar con la tira de mi vestido, no negaré que sentí algo extraño recorrer mi cuerpo al sentir la yema de sus dedos rozar suavemente mi piel, una extraña sensación estremecedora,

estuve a punto de dejarme llevar por aquellos ojos azules que me miraban fija y despiadadamente incitándome a entregarme a ellos– ¿Qué te parece si vamos a mi casa?, estoy solo toda la noche y así la pasamos mejor, vemos una película y...

–Eres un idiota– interrumpí su parlamento y le he dejado caer mi mano sobre su mejilla

–¡Oye!, ¿qué coño te pasa?

– ¿Qué te pasa a ti imbécil?, no soy una prostituta

–Pero pensé que..

–No pensaste nada patán, agradece a Dios que fue una bofetada porque estos tacones me están matando y he pensado toda la noche en quitármelos y meterlos en el cul...imbécil...–di media vuelta y caminé hacia mi mesa en busca de Mérida y el arrogante de Jeremi.

Había despertado las miradas de todos en la terraza del restaurante y la mayoría de los tipos se reían de aquel hermoso imbécil.

–Amiga, ¿Cómo te fue con el rubio?

– ¿Podemos largarnos de aquí?

– ¿Qué?...¿como no te gustó?

–Es un imbécil, si no se van ustedes yo si, de verdad lamento este escándalo pero mejor me voy

No bastaba con el bullicio que arme; y el mal rato que me hizo pasar el rubio, se acerco el mismo señor estirado que nos recibió en la entrada del restaurante.

– ¡Buenas noches!... señorita, tengo clientes quejándose por su vulgar y nefasto espectáculo en la terraza, le pediré que salga del lugar

– ¿Vulgar espectáculo?, parece que vulgar es la mayoría de las personas que frecuentaran este sitio, y si, me voy; otra cosa señor pingüino, la comida y su ropa son pésimas...adiós

–Bueno, creo que ya nos vamos– indicó Mérida a jeremi, quien se notaba molesto por aquel penoso escándalo que yo había armado–¡oh!, espera amor...este centro de mesa es mío, lo llevare para el camino–agregó tomando de la mesa el arreglo y la botella de vino.

Saliendo del restaurante volví a tropezar con un chico, pero esta vez diferente; y allí estaba él, con su cabello algo despeinado, su chaqueta de cuero negra y sus ojos grises, tan grises como las cenizas del cigarro que fumaba mi madre cuando los nervios iban por ella en algunas noches. Hubo un segundo de silencio mientras aquel chico (Ian) y yo, nos miramos perdidamente a los ojos.

– ¡Disculpa damita!

–La...la....la culpa es mía– yo estaba tan perdida en sus ojos que apenas podía hablar

–Bueno, pon más cuidado al caminar– ¿había dejado de ser tan galante para luego convertirse en un idiota mas aquella noche?

– ¿Disculpa?

–No puedes andar en un sitio tan lujoso como este armando escándalos y corriendo como loca

– ¡Vete al diablo!, déjame pasar– dándole un fuerte empuje logré quitarlo del camino, y detrás de mí escuché:

– ¡Pon mas cuidado al caminar!, ¿o estas poseída por flash?

No dije nada, solo mostré mi dedo medio una vez mas, como en el parque; haciéndole saber que podía irse al diablo, Ian encontró algo familiar en aquella seña que hice.

– ¡Amiga espera...discúlpenla esté en esos días...ya saben...

–Andando Mérida, ya no me avergüencen más– comentó Jeremi apenado

– ¡Avril!, espera...

Ian recordó mi nombre de algún lado, buscó en el bolsillo de su chaqueta y allí estaba mi collar, en las manos del chico que robaría mis suspiros

– ¿Avril?...oigan esperen...

Ian intento alcanzarnos, pero una vez más fue un intento fallido, nos habíamos ido.

---Ian: Bueno, una vez mas te haz escapado señorita flash, pero ya

te alcanzaré--- expresó, dejando ver una sonrisa picara.